

“Nunca debí confiar en Mariano Rajoy. Teníamos una relación estupenda y me hizo mucho daño”

Ested un delincuente. Lo dicen los fiscales, el juez Ruz y dirigentes del Partido Popular.

Cada vez que oigo decir al Partido Popular que soy un delincuente pienso que el partido estará lleno de ellos, porque le he dedicado 22 años de mi vida. Si tener dinero en Suiza sin declarar es ser un delincuente, seré exactamente igual que el señor Emilio Botín, que regularizó 2.000 millones de euros que tenía fuera de España.

Los delitos de los que está acusado son graves, pero nunca se registró su casa en busca de pruebas. ¿Por qué?

Los indicios contra mí durante los primeros cuatro años de instrucción eran tan débiles que llevaron a mi desimputación. La aparición de mis cuentas en Suiza, que no tienen nada que ver con el ‘caso Gürtel’, cambia mi situación.

¿Sabía que entraría en la cárcel?

Siempre pensé que no. Objetivamente, nunca ha habido riesgo de fuga, porque no tenía ninguna intención de eludir la acción de la Justicia. Si hubiera estado planificando mi fuga, me habría dedicado a cambiar la casa a nombre de mis hijos, ir sacando el dinero del banco... hacer movimientos que no hice. No ha habido ningún alzamiento de bienes. No hay una sola persona en esta causa que haya declarado y aportado todos los datos, como lo hice yo, hasta doce veces.

¿Se equivocó de estrategia?

Evidentemente. Hubiera tenido que decir que me acojo a mi derecho a no declarar... y que investiguen. En función de los argumentos que usaba, tanto la UDEF, como la ONIF y la fiscalía les daban la vuelta para ir contra mí. Me tenía que

haber acogido al derecho de no declarar y esperar el juicio oral.

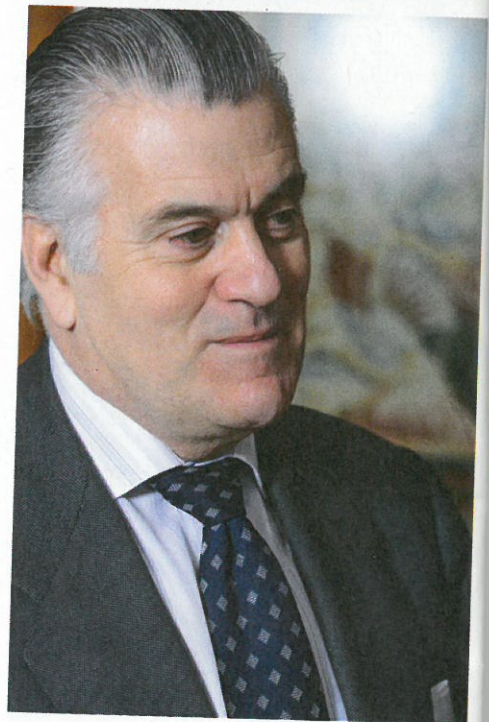
¿Es cierto que le dijeron: “Si hablas, tu mujer irá a prisión; si callas, caerá Gallardón y se anulará el proceso”?

Unos días antes de que yo declarara ante el juez Ruz, enviaron a Javier Iglesias [abogado de Álvaro Lapuerta, extesorero del PP y que fue jefe de Bárcenas] haciendo ese ofrecimiento. Cuando se dieron cuenta de que la entrevista no se desarrollaba en los cauces normales, en una sala y no detrás de una mampara, ellos mismos corrigieron la situación. Fue una operación de Ruiz-Gallardón contra Rajoy: Alberto se la juega a Mariano, contando con el apoyo del ex fiscal general Torres-Dulce, y posiblemente con Salinas, fiscal jefe Anticorrupción, después de que a él lo sacaran del ‘caso Malaya’. No creo que el Gobierno haya estado presionando a la fiscalía, porque si no, no se hubieran cargado a Ana Mato, y no hubieran apartado al PP de la acusación particular, ni lo hubieran imputado por beneficiarse a título lucrativo.

¿Alguna vez ha intentado algún tipo de negociación extrajudicial?

No. Todo ha pasado siempre por mis abogados. Aunque en julio de 2012 el ex fiscal

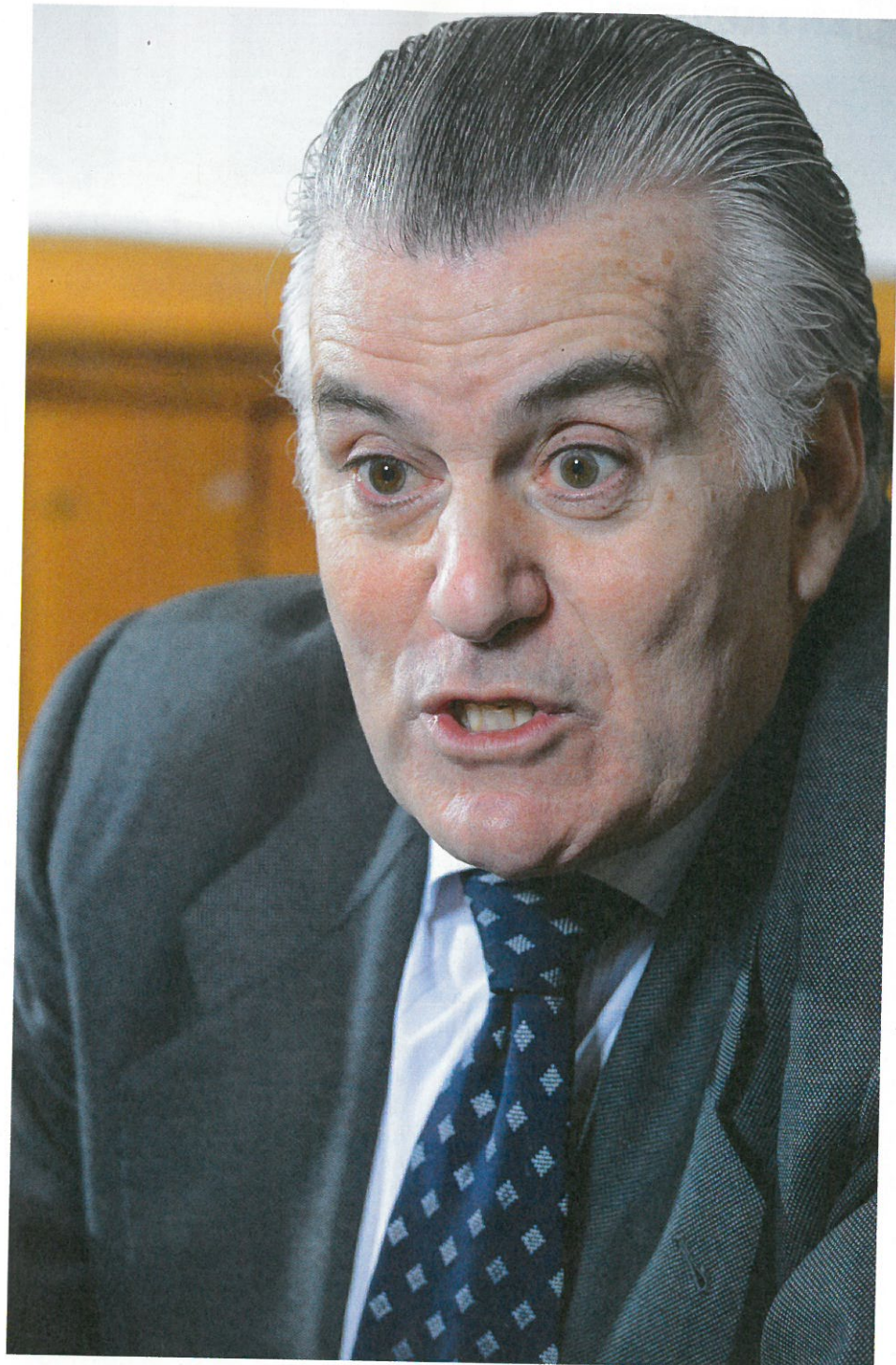
“Un enviado del Gobierno trasladó al fiscal general, Torres-Dulce, el malestar con las fiscales de la Gürtel”



general Torres-Dulce recibió a una persona enviada por el Gobierno que fue a exponerle el malestar existente con las fiscales que instruían el ‘caso Gürtel’.

El 15 de julio de 2013 usted admite que los papeles son suyos y dice que existe una contabilidad B en el PP. ¿Por qué cambió de versión?

Cuando declaro ante la Fiscalía Anticorrupción y miento con todo el descaro del mundo, sigo la estrategia de mi abogado de entonces, Alfonso Trallero, que cobraba del PP. Sigo su recomendación de mentir porque yo no tenía ningún interés en hacer daño al PP. Y, a pesar de jugarme mi credibilidad, el partido empieza una estrategia contra mí, dirigida por



María Dolores de Cospedal. Se dedican a tacharme de delincuente, cuando sale el tema de mis cuentas en Suiza. Entonces es cuando me tocan las narices con tanto "delincuente" para arriba y para abajo y empiezo a contar la verdad.

La Justicia le tiene embargados 24 millones de euros, ¿y el resto del dinero?

Vivimos exclusivamente de los gastos que nos libera el juzgado, los 300 euros que nos entregan mensualmente, y gracias a la ayuda de los familiares, que siguen ahí a pesar de todo.

Dijo que estaba pensando seriamente en pedir su reingreso en el Partido Popular. ¿Cuáles son sus planes laborales?

La sala de lo Social que dictó sentencia decía que me encontraba en situación de excedencia forzosa, y que no había pedido la reincorporación a mi puesto de trabajo. No es cierto, existe una carta entregada en el departamento de personal y firmada y sellada en recepción por Milagros Puente que confirma mi petición de reincorporación al PP. El día que regreso al partido tengo una reunión con Mariano Rajoy en su despacho en presencia de Javier Arenas para definir mis funciones. Si insisten en que estoy en situación de excedencia, pediré mi reincorporación.

Hacienda ve delito fiscal en la reforma de la sede de Génova y le considera colaborador necesario.

¿Por qué soy colaborador necesario y no Álvaro Lapuerta? La obra empezó en el año 2005, y la encarga el tesorero, en esos momentos Lapuerta, junto al secretario general, Ángel Acebes. No hay una sola comunicación mía en toda esa causa. Las reuniones las tiene Acebes con Cristóbal Páez, y este es el que se cruza los faxes

“El asalto a mi casa fue un trabajo encargado por alguien”

y correos electrónicos con el arquitecto Gonzalo Urquijo. Mi responsabilidad sería por haber liquidado los compromisos asumidos por Acebes y Lapuerta con anterioridad a mi nombramiento como tesorero. Es absurdo pensar que yo pagaría altruistamente 1,7 millones de euros de la reforma de la sede del Partido Popular.

Declaró ante un juez que le entregaba sobres con dinero en mano a María Dolores de Cospedal. ¿Por qué ese ataque a la número dos de su partido?

En ese momento yo estaba muy fuerte. Pensaba que esas primeras navidades las iba a pasar en mi casa. Tenía como objetivo seguir diciendo la verdad. No tenía que retorcer los argumentos para explicar la realidad.

Un hombre disfrazado de cura asaltó su casa con su familia dentro. ¿Cómo interpreta el suceso?

Frivolizaron el ataque. No quisieron reflejar la brutalidad que vivió mi familia. Las balas estaban manipuladas, con puntas de acero, para deshacer a un jabalí. El →

“La última vez que vi a Correa me dijo: «Dile a tu amigo Jesús Sepúlveda que me pague el Range Rover»”

→ asalto se produce a los tres días de que Cospedal casi se rompa las narices contra un árbol [a la salida del juicio contra él] y encima ese individuo es de Cuenca... Siempre he pensado que era un trabajo encargado por alguien. La escenificación no es de un loco, que para sorpresa llevaba encima 600 euros en el bolsillo. Hay muchas cosas oscuras...

El juez Ruz le imputa hasta siete delitos y la Abogacía del Estado pide 62 años de cárcel para usted. ¿Aceptaría una condena leve por delitos fiscales?

El futuro procesal lo veo de forma positiva. Voy a defender mi inocencia y la parte de responsabilidad que tenga que asumir la asumiré. Las peticiones de condena que se me hacen no incluyen ninguno de los delitos que tipifican la corrupción: ni tráfico de influencias, ni prevaricación, ni cohecho. Me acusan de cohecho impropio, como el de los trajes de Camps. Aceptaré las resoluciones judiciales, no tengo que pactar nada.

¿Es usted “Luis el cabrón”?

Evidentemente, no. Lo sabe la policía, la fiscalía y el juez. “Luis el cabrón” es un conocido empresario de la construcción. La policía lo tiene claro, porque cuando yo tenía una relación especial con el Ministerio del Interior pedí que la policía hiciera un informe diciendo quién era ese “Luis el cabrón”. Además, está acreditado que desde el 2004 no tengo ninguna relación con Francisco Correa.

En las elecciones generales de aquel año, las primeras de Rajoy como cabeza de lista, usted pagó la campaña electoral a la red de Correa a través de la empresa Rialgreen. ¿No se percataron Ana Mato, Jesús Sepúlveda, Pedro Arriola...?

Se unen una empresa muy importante en el mundo de la publicidad, McCann,



con Rialgreen, en la que está Francisco Correa. Lo sabían Ana Mato y Javier Arenas, que era el responsable del partido en esos momentos.

¿Por qué rompió con Francisco Correa, el principal acusado en el ‘caso Gürtel’?

Esa relación se rompe abruptamente. Para ellos, fue un golpe que el partido dejara de contratarlos a nivel nacional, porque ingresaban una cantidad importante por los servicios que prestaban como agencia de viajes, o como empresa de eventos. Correa además ya estaba en otro tipo de actividades, de suelo y edificación. Desde el 2004 solo le he visto en una ocasión, coincidimos en el año 2008 en la barra del Masters Tennis de Madrid, y tuvimos dos minutos de conversación muy agria y desagradable. Recuerdo que me dijo: “A ver si le dices a tu amigo Jesús Sepúlveda que me pague el Range Rover”.

¿Vio desde la cárcel la comparecencia del 1 de agosto de Rajoy, cuando dijo haberse equivocado al confiar en usted?

Cuando vi al presidente pronunciar mi nombre en los términos que utilizó, me hizo daño. Hemos tenido una relación espléndida y cercana, hasta la Semana Santa del 2013. Ha habido muchas personas

LUIS BÁRCENAS

que no querían que tuviera esa relación, y se esforzaron en quebrarla. Comprendo que el presidente del Gobierno tenía otras ocupaciones y se confundió. Yo también puedo decir: “Me equivoqué, nunca debí confiar en Mariano Rajoy”.

Al salir de prisión, su primer mensaje fue para Rajoy: “He sido fuerte”. ¿Por qué difundió los sms que le envió después de que se descubriera su fortuna oculta en Suiza?

Estaba convencido de que presentaría su dimisión. Sobre todo, si aplicamos las normas que rigen en los países de nuestro entorno, por temas mucho menores no dura un primer ministro ni 24 horas.

Siempre dice que las cuentas suizas descubiertas por la Justicia son solo tuyas. ¿No hay ningún socio que tenga relevancia política?

Las cuentas en Suiza son exclusivamente mías. Estoy harto de escuchar que soy el gestor de otras personas del Partido Popular; nada que ver con la realidad.

¿Conoce a otros miembros del Partido Popular que tengan cuentas en Suiza?

Lo desconozco. Sé cuáles son las mías desde el año 1987. Conté que recibí 500.000 euros procedentes de una cuenta de Rosendo Naseiro [otro extesorero del PP] de la Banca del Gottardo. A pesar de los datos que he aportado, la fiscalía ha mirado para otro lado y no ha querido tomar ninguna determinación, ni siquiera llamarlo como testigo.

Es usted un ávido lector. ¿Qué libro le recomienda a Rajoy para este año electoral?

Los cuentos que estoy leyendo de Antón Chéjov.

¿Tiene usted un pacto de silencio con el Gobierno?

No ha habido pacto ni antes ni ahora. Ahora tan solo me quiero centrar en mi

“Ni tirando yo de la manta Podemos va a ganar las elecciones, ni va a ser segunda fuerza política. El voto útil va a ser a favor del Partido Socialista”

“Oía los gritos de los presos diciendo: «Bárceñas, ¿dónde está mi sobre?»”

¿Cómo fue su llegada a prisión?

Seguía pensando en mi última conversación con mi mujer. Al día siguiente tuvieron que cambiarme a una celda que da al patio, porque solo se escuchaban los gritos de los internos reclamándome sus sobres. Así estuve los dos primeros meses, con los sobres para arriba y para abajo. Mientras pasaba por los pasillos, gritaban: “¡Bárceñas! ¿Dónde está mi sobre?”. Solo me quedaba levantar la mano y decir: “¡Hasta luego!”.

En una carta publicada en *interviú* escribió: “Esto no es el infierno”.

Lo escribí al principio. Cada vez me iba quemando un poco más. A partir del sexto mes, cuando me habían rechazado tres salidas, empiezas a no tener objetivo vital a la vista. Lo que se ha hecho conmigo es una auténtica canallada.

dice que voy a compartir celda con otro preso: “Son órdenes de la dirección”.

¿Cómo se adapta a la cárcel alguien que disfrutaba de una vida de lujo?

Me han sostenido el deporte y la lectura, porque no podía vivir de los recuerdos, me debilitaban. Mi rutina se iniciaba a las ocho y media con el desayuno. Después, al gimnasio hasta que daban las once y llamaba a mi mujer desde la cabina. Me instalaba en la biblioteca hasta la hora del almuerzo y toda la tarde. A las diez de la noche ya estaba durmiendo.

¿Qué es lo peor de la prisión?

El frío. En la celda dormía con

Le castigaron 140 días sin pasear por actitud violenta contra tres guardias civiles.

Iba a una consulta médica y me acerqué al guardia civil y le dije: “Perdone, tengo un problema en la columna, y me duele mucho la espalda, ¿no le importaría ponerme las esposas por delante?”. A lo que me respondió: “No, aquí todo el mundo es igual”. Y me las aprieta. El guardia civil va empujándome, me paré en seco y le dije: “Quíteme la mano de encima, y que sea la última vez. Y haga el favor de darle la vuelta a su número, para que me pueda quedar con la referencia”. Intervino otro compañero: “No le puede hablar usted así”. No supe contenerme: “Le hablo como me da la gana. Porque este señor ha pretendido humillarme”.

Ha sido un preso más en el Módulo IV.

Así es. No pensaba que estuviésemos igual que en los relatos de Charles Dickens,

“Lo peor de la cárcel es el frío. Dormía con ropa de montaña, mantas y cartones”



¿Durante esos 19 meses estuvo en una celda compartida?

Tuve un primer compañero que había estado con Miguel Blesa. Luego, durante tres semanas me quedé solo en la celda, que es cuando me graban dentro de prisión. Cuando declaro en una querrela contra Instituciones Penitenciarias, y viendo que todo es una operación montada por el ministro del Interior para perjudicar mi imagen, un funcionario me

ropa térmica de montaña, además de mantas, y unos cartones alrededor porque el frío entraba por todos lados. Declaró que había tenido un trato de desfavor...

Había instrucciones del director de hacerme la vida imposible. Granados está en un módulo de respeto —tienes unas condiciones mejores, más derechos—, al igual que Díaz Ferrán o Carlos Fabra. Me han grabado ilegalmente, me controlaban las llamadas...

como las prisiones del siglo XIX en Inglaterra, donde se aplicaba el castigo físico al interno. Y siempre con alguien débil. Los funcionarios llevan unos guantes especiales y normalmente las palizas y vejaciones ocurren donde no hay cámaras.

¿Pero tiene pruebas?

Insisto, he sido testigo, y si quieren querrelarse por estas declaraciones, no tendré ningún problema en defender ante todo la dignidad de las personas.

defensa. Si el partido me trata con respeto, continuaré así, pero si su discurso político es utilizarme como icono de la corrupción, pasaré al ataque. No voy a dejar de nuevo que me instrumentalicen.

¿Significa que amenaza con hacer explotar esas bombas que dicen que tiene en forma de grabaciones al presidente del Gobierno y otros altos cargos?

Nunca he hablado de bombas. Lo que es vergonzoso es la supuesta utilización de fondos reservados para realizar seguimientos a mi familia y a mí por encargo del Gobierno o del Partido Popular buscando documentación adicional. Estoy convencido de que se han efectuado escuchas ilegales.

Si usted tiene de verdad pruebas incriminatorias, ¿a qué espera para aportarlas?

Todo lo que tiene importancia a efectos de justificar una caja B del Partido Popular está aportado desde julio de 2013. Lo que no se puede es hacer abstracción de si este apunte de los papeles vale, y este no. O vale todo, o nada. Lo que no tiene sentido es que digan que esta contabilidad es solo de Luis Bárceñas. Como digo, si fuese mi dinero, yo no pago la obra de Génova, ni le doy dinero mío a Pío García Escudero... Además, la firma de Álvaro Lapuerta aparece en todos los papeles, y lo están intentando quitar del foco. Él también llevaba una contabilidad en paralelo.

¿Existen cajas B también en las estructuras territoriales del partido?

Sí. Y los responsables de esa contabilidad eran los tesoreros regionales o provinciales.

Dicen que si usted tira de la manta, Podemos gana las elecciones.

Ni tirando de la manta, ni sin tirar de ella. Podemos no va a ganar las elecciones. Hay un nivel de descontento muy grande, pero cuando lleguen las elecciones, muchas de esas personas votarán al Partido Socialista o a Izquierda Unida. Podemos no va a ser segunda fuerza política. El voto útil va a ser a favor del Partido Socialista. ■